

Instrumental médico-quirúrgico de Segobriga (Saelices, Cuenca). Hallazgos de las campañas de excavación 1999-2002

M.^a Carmen Santapau*

RESUMEN

Presentamos un conjunto de material metálico hallado en la ciudad romana de Segobriga durante las campañas de excavación 1999-2002. Se trata de trece piezas de bronce, adscribibles a lo que consideramos instrumental médico-quirúrgico (sondas de oídos y espátulas). Formalmente, este tipo de material puede ser datado a partir de los paralelos que conocemos en otras ciudades romanas. En este artículo se tendrán en cuenta, además de las características externas de las piezas, el contexto arqueológico en el que se han recuperado.

SUMMARY

We present a set of metallic material found in the Roman town of Segobriga during the excavation campaigns of 1999-2002. It consist of thirteen bronze items that we can relate to medical-surgical equipment (ear catheter and spatulas). From a formal point of view, this kind of material can be dated by means of the parallels that we know from other towns. In this essay, we will have into account, apart from the external features of the items, the archaeological context in which they has been discovered.

* Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina. Universidad de Alicante. Área de Historia Antigua. Carretera de San Vicente, s/n. 03690 San Vicent del Raspeig (Alicante). E-mail: mcarmen.santapau@ua.es

INTRODUCCIÓN

En este artículo damos a conocer un conjunto de piezas de bronce adscritas a lo que considera instrumental médico-quirúrgico, farmacéutico y de aseo personal, hallado en la ciudad romana de Segobriga durante las campañas de excavación 1999-2002¹.

El yacimiento ha proporcionado un nutrido conjunto de piezas metálicas diversas. Sabemos que en Segobriga existió una importante actividad metalúrgica². Los talleres de forja que se encontraban en la ciudad se dedicaron a la fabricación de útiles agrícolas y mineros, a la producción de los pequeños objetos para el mantenimiento de las viviendas (clavos, anillas para bisagras, llaves, etc.) e igualmente es posible que también se fabricase aquí alguna parte del instrumental médico-quirúrgico que hemos encontrado en las sucesivas campañas de excavación³.

¹ Agradezco a Juan Manuel Abascal Palazón, director de las Excavaciones de Segobriga, las facilidades dadas para el estudio del material.

² Esta actividad la tenemos evidenciada por grandes cantidades de escorias de hierro aparecidas bajo los niveles de la Puerta Norte. Igualmente sobre la arena del anfiteatro se encontró un conjunto de hoces, podonas e, incluso, cencerros para ganado —asociados a instalaciones ganaderas y agrícolas—, que dan idea del abanico de productos que salían de los talleres de forja de Segobriga, en este caso en época tardoantigua. Se ha localizado uno de estos talleres sobre el espacio de las termas públicas, también de época tardorromana, donde se han recuperado restos de moldes de fundición.

³ Trabajos donde se muestra algún aspecto del metal hallado en la ciudad: ALMAGRO BASCH (1975), sobre las piezas apare-

En esta ocasión, creemos necesario examinar, en primer lugar, la función exacta de cada uno de los instrumentos que hemos hallado para exponer, a continuación, el catálogo con la descripción y los contextos donde aparecieron las piezas de *Segobriga* que ahora presentamos.

INSTRUMENTAL MÉDICO-QUIRÚGICO ROMANO

El instrumental de los médicos y cirujanos romanos era verdaderamente rico, como ya describió Celso y como igualmente vemos en los relieves de Pompeya y Herculano, y en otras regiones del Imperio, sobre todo en representaciones y en hallazgos de sepulturas (D'AMATO, 1993: 91).

El rol importante jugado por la medicina en la Antigüedad queda, por tanto, de manifiesto en la obra de médicos como Hipócrates, Galeno o Celso. En las obras de estos tratadistas sobre la medicina antigua aparecen referencias valiosísimas acerca de las prácticas médicas, los tratamientos y los procedimientos quirúrgicos, junto con datos sobre el instrumental empleado (HIBBS, 1991: 111).

Por tanto, uno de los objetivos más interesantes cuando se estudia este tipo de material es buscar el análisis a través del instrumental, de algunas características de la práctica médica, quirúrgica y farmacéutica, en este caso, en *Hispania* romana.

La gran variedad de instrumentos quirúrgicos romanos pone de manifiesto el grado de precisión a que llegó en esos momentos el campo de la medicina (D'AMATO, 1993: n. 4, 92); de hecho, nos encontramos que en la actualidad hay piezas que han mantenido sus características formales y funcionales intactas, como es el caso de las pinzas o de las agujas de sutura (CAMPO, 1992: 89). Del mantenimiento de las características formales y la funcionalidad de algunas de las piezas se desprende que resulta complejo arrojar una datación precisa sobre este instrumental.

En cuanto al material de las piezas, cabe decir que generalmente nos encontramos con un mayor número de piezas de bronce, de hierro, plomo y en menor medida, pero también presentes, las de plata y

oro —generalmente instrumentos de bronce con incrustaciones de oro y de plata (D'AMATO, 1993: n. 4, 92; CAMPO, 1992: n. 7, 89).

Vemos cómo la práctica médica tuvo un especial cuidado en seleccionar el instrumental, dando a cada una de las piezas una misión totalmente específica, de modo que nos encontramos piezas con finalidad propiamente quirúrgica y otras para la preparación y aplicación de medicamentos (CAMPO, 1992: n. 7, 89).

LOS ESTUDIOS SOBRE EL INSTRUMENTAL MÉDICO-QUIRÚGICO

Para analizar las piezas halladas en *Segobriga*, en función de paralelos existentes en otras ciudades romanas, se ha trabajado con diferentes obras de alusiones que recogen otros hallazgos similares y referencias a las descripciones que sobre las piezas hacían los tratadistas de la Antigüedad (MILNE, 1907; SCARBOROUGH, 1976; TABANELLI, 1958; ALARÇAO y ETIENNE, 1979: pl. IX, XIII, XXXV, XXXVI y XLIX; GALIAZZO, 1979; BILKEY, 1980; KÜNZL, 1982; PENSO, 1984; KRUG, 1985: 97; RIHA, 1986; D'AMATO, 1993: n. 4; KRUG, 1985).

Destacamos la idea generalizada por algunos autores de que el material médico provendría de Roma, desde donde se manufacturaría a todas las provincias del Imperio. En primer lugar, vemos que las dimensiones de las piezas son muy similares, pero la mayoría de las veces presentan variantes. Evidentemente, parece razonable pensar que tras el paso de los primeros momentos, cuando los médicos itálicos viniesen a la Península Ibérica con su propio instrumental, ese instrumental se conocería y su uso se generalizaría, e incluso se renovaría. Sería entonces cuando en muchas ciudades hispanas se empezasen a fabricar instrumentos médicos, quirúrgicos y farmacéuticos (BOROBIA, 1988: 327).

Para el caso de *Hispania* contamos con trabajos de referencia sobre notables conjuntos de material hallados en importantes ciudades romanas o en el *territorium* adscrito a alguna de ellas (ÍNIGUEZ, 1916; PARIS, 1926; FLORIANO, 1940-1941; OLIVA, 1945; SÁENZ DE BURUAGA, 1946; SANABRIA, 1964); ZARAGOZA, 1971; OSUNA, 1974; OSUNA, 1976; MANRIQUE, 1980; MOLINA, 1981; WATTENBERG, 1983; ARGENTE, 1985; FERNÁNDEZ, 1986; MALUQUER, 1987; FUENTES, 1987; BOROBIA, 1988; AAVV, 1990; BLÁNQUEZ, 1990; HIBBS, 1991: 111-134 n. 5; CAMPO, 1992: 89-

cidas en área de necrópolis; FUENTES (1987), donde se presenta un conjunto de instrumental médico y farmacéutico aparecido en *Segobriga* —junto a piezas de Ercávica y Valeria—. ALMAGRO-GORBEA y ABASCAL (1999: 152 y 153), con una consideración general sobre el trabajo del metal en el yacimiento.

90; ABASCAL y SANZ, 1993; BELTRÁN *et alii*, 1998; CASTANYER y TREMOLEDA, 1999).

Formalmente estamos ante instrumentos muy parecidos, de ahí que en nuestro trabajo propongamos un estudio de los datos más relevantes del contexto arqueológico del que proceden las piezas.

DESCRIPCIÓN FORMAL Y FUNCIONAL DE LAS PIEZAS. ESTUDIO GENERAL

Presentamos trece piezas de instrumental médico-quirúrgico que pertenecen a grupos muy usuales en época romana. Se trata de un conjunto de tres agujas, una sonda punzante o estilete, tres sondas de oído, tres sondas espatuladas o espatomeles, unas pinzas de depilar y un ciatiscomele.

En cuanto al material del instrumental hay que decir que en todos los casos es el bronce el metal empleado, que generalmente se usaba en los instrumentos de exploración y aplicación de medicamentos. Para los instrumentos de corte predominaban el hierro y el acero (BOROBIA, 1988: n. 11, 324). Destaca también la utilización de otros materiales, como la piedra con que fueron fabricados los sellos de oculista y las losetas para la preparación de medicamentos e incluso para afilar instrumentos; el hueso se utilizó, casi exclusivamente, para manos de mortero, cucharas y estiletos; la plata y el oro aparecen decorando los mangos del instrumental. En cuanto al plomo, menos frecuente, se utilizaba para recubrir las manos de morteros (BOROBIA, 1988: n. 11, 324 y 325).

Agujas

La aguja (*acus*), tanto en la Antigüedad como en los tiempos actuales, es un instrumento que podemos catalogar de varias maneras: como objetos domésticos, de higiene personal y para el desarrollo de actividades artesanales (BOROBIA, 1988: n. 11, 42).

Entre las agujas quirúrgicas encontramos de todo tipo, en cuanto a su morfología y material de fabricación. Así, por ejemplo, las podemos encontrar de acero, de bronce e incluso de marfil y hueso. En común tienen todas ellas que son objetos finos, puntiagudos y que presentan un ojo, para ser enhebradas, en uno de los extremos, específicamente en el romo (BOROBIA, 1988: n. 11, 42).

Por tanto, dada la variedad de formas entre las agujas quirúrgicas, nos encontramos con ejemplares

muy similares al que presentaremos en nuestro catálogo⁴.

Sondas

La palabra *sonda* responde al término latino *specillum*, y era una pieza utilizada tanto en farmacia como en medicina. Con ella se exploraba la profundidad de las heridas y se preparaban y aplicaban los medicamentos (TABANELLI, 1958: n. 10, 75-87; MOLINA, 1981: n. 12, 256).

Los médicos-cirujanos tenían un conjunto de sondas o instrumentos específicos con los que explotaran las fosas nasales o los oídos, e incluso podían utilizarse también para valorar la profundidad y la gravedad de una herida (KRUG, 1895: n. 10, 97; D'AMATO, 1993: n. 4, 96).

Las sondas, que normalmente se guardaban en un estuche cilíndrico, podían tener los extremos diferentes. En la mayoría de los casos se trata de una sonda con un extremo simple. En el otro extremo pueden tener una especie de espátula, plana y alargada, que podía hacer las veces, en ocasiones, de bisturí o de cauterio improvisado (D'AMATO, 1993: n. 4, 96).

De los tipos de sonda que han llegado hasta nosotros podemos observar que varían en cuanto a tamaño y forma. Entre los diferentes tipos de sondas las más características están la espatulada (*spatomele*), la de oídos (*specillum oricularium*), y la llamada *ciatiscomele*, que presenta en uno de sus extremos una cucharilla en forma de V o de U que servía para aplicar ungüentos líquidos (PARIS, 1926: n. 12, 19, 149-150, con piezas de Baelo; MOLINA, 1981: n. 12, 256. VV AA, 1990: n. 12, 338 y 339). Las sondas en la época clásica tuvieron el mismo uso que las de los tiempos actuales, es decir, la cirugía menor y la aplicación de medicamentos (BOROBIA, 1988: n. 11, 28-29).

⁴ PARIS, 1926: n. 12, pl. XXXIII, 190; VV AA, 1990: n. 12, 332 y 333: todas procedentes de Baelo; ALARÇÃO y ÉTIENNE, 1979: n. 10, pl. XIII, 322-329, con materiales de Conimbriga; BOROBIA, 1988: n. 11, 183, y pl. XLII, 11, procedente de Carmona (Sevilla); 270 y pl. cv, 1, procedente de Numancia; CXI, 9-16, de procedencia indeterminada. HIBBS, 1991: n. 5, 114, 1:7, y 115, 2:1, procedentes de Cañada Honda (Gandul).

Sonda simple

También conocida como *specillum*. Se trata de una varilla de metal cilíndrica sin ningún tipo de aditamento que la defina. Esta varilla puede ser lisa o tener algún tipo de ornamentación en su parte media. Normalmente se trata de una decoración incisa de motivos lineales o circulares (BOROBIA, 1988: n. 11, 29). Dadas las características de la pieza, podemos pensar que se trataría de un instrumento con uso polivalente.

Se trata de una pieza muy repertoriada, por lo que contamos con ejemplares que presentan decoración en el vástago, similares al ejemplar que hemos hallado en *Segobriga* con el cuerpo decorado⁵.

Sondas punzantes o estiletes

Se trata de instrumental (*stylus* o *stilus*) con diferentes usos. Pudieron utilizarse como objetos de tocador o como piezas de médicos y cirujanos, siendo, posiblemente, muchos de ellos utilizados para escribir en las tablillas de cera (BILKEY, 1980: n. 10, 161 y ss.; BOROBIA, 1988: n. 11, 36).

Morfológicamente se trata de un vástago de sección circular, con uno de los extremos totalmente puntiagudo. La tipología de sondas punzantes o estiletes es muy variada —diferentes formas lisas o decoradas—, encontrándonos ejemplares cercanos al que presentamos en nuestro catálogo⁶.

Sonda de oído

La sonda de oído (*oricularium specillum* o *auriscalpium*) es una de las más mencionadas por los textos clásicos. Se compone de un vástago de sección circular, con uno de los extremos puntiagudo, aunque también existen variantes, y en el extremo opuesto acaba con una cucharilla plana, normalmente circular (MOLINA, 1981: n. 12, 256; BOROBIA, 1988: n. 11, 33).

Esta pieza se utilizaba fundamentalmente para auscultar los oídos o para tratar pequeños cálculos del conducto urinario, e igualmente para limpieza de las heridas (D'AMATO, 1993: n. 4, 98-99). Sabemos por los autores antiguos que también fue utilizada la sonda de oído para la aplicación de medicamentos y durante las intervenciones de cirugía menor (MOLINA, 1981: n. 12, 256; BOROBIA, 1988: n. 11, 34).

La tipología de sondas de oído es muy extensa, de ahí que encontremos tipos muy parecidos a los que presentaremos en nuestro catálogo⁷.

Sonda espatulada o espatomele

Se trata de una pieza (*specillum* o *spatomele*) muy citada en las fuentes. Consiste en un largo vástago de sección circular en la mayor parte, con una terminación en oliva —engrosada— en uno de sus extremos y con una espátula en el opuesto. Desde el punto de vista funcional, tendría un uso quizás más farmacéutico que quirúrgico, ya que el extremo en oliva podría utilizarse para mezclar los medicamentos y la espátula para aplicarlos en las partes afectadas. Como instrumental médico-quirúrgico funcionaría, principalmente, como depresor para ver la inflamación de garganta o, calentado, como cauterizador (MOLINA, 1981: n. 12, 256; BOROBIA, 1988: n. 11, 30-31).

Existió una gran variedad de formas de espátulas. Casi todas tienen en común la forma de remo, pudiendo tomar alguna de ellas la forma de pico de pato, o bien la forma lanceolada. Muchas tienen los bordes laterales cóncavos, y generalmente romos. El vástago, normalmente liso, puede presentar decoración de pequeños anillos y acanaladuras, añadiendo en ocasiones incrustaciones de otros metales —frecuentemente plata—, si bien la espátula en sí suele ser totalmente lisa (BOROBIA, 1988: n. 11, 32; CAS-TANYER y TREMOLEDA, 1999: n. 12, 314).

Existe, por tanto, un gran número de ejemplares que comparten características muy parecidas con los hallados en *Segobriga*⁸.

⁵ BOROBIA, 1988: n. 11, 134, pl. XXIX, 2, procedente de Cuenca; 248, pl. LXXXIX, 16, procedente de Mérida; 211, pl. XLVII, 4, procedente de Andalucía.

⁶ ALARCÃO y ÉTIENNE, 1979: n. 10, pl. XLIX, 194-196 y 202: procedentes de *Conimbriga* también con decoración; FUENTES, 1987, n. 12, 66, 259-260, procedente de Ercávica y más ornamentado que el de *Segobriga*; BOROBIA, 1988: n. 11, 208, pl. LXVII, 3; LXVIII, 6; LXXXIII, 3; 293, CVIII, 10; HIBBS, 1991: n. 5, 123, 8: 3.

⁷ FUENTES, 1987: n. 12, 253-254; BOROBIA, 1988: n. 11, 266, pl. CII, 2, procedente de Numancia; 297, pl. CX, 1, de procedencia indeterminada; 166, pl. CVII, 2-3, procedente de Belo; 248, pl. LXXIX, 17, procedente de Mérida; 133-134, pl. LXXI, 1-5. 5, procedentes de Cuenca y de Andalucía; XXXV, 1-12, procedente de Ampurias; HIBBS, 1991: n. 5, 119, 6: 1-9.

⁸ VV AA, 1990: n. 12, 338 y 339, del Museo Arqueológico de Barcelona y del Museo Numantino de Soria, Numancia; ALAR-

Ciatiscomele

Este instrumento (*cyathiscomele*) es una variedad del anterior, de la sonda espatulada, pero debido a su forma característica, creemos que sería empleada en casos específicos, y de ello dan cuenta los textos clásicos. El vástago suele ser de sección circular y liso, pudiendo, no obstante, estar ornamentado con espirales en su superficie y con una sucesión de anillos en su unión con la cucharilla. La cucharilla suele ser alargada, con la terminación roma o puntiaguda, que en sección transversal presenta una cavidad angular obtusa, y en su sección longitudinal una cavidad ligeramente cóncava. La mayoría de ellas están fabricadas en bronce, aunque podemos encontrar alguna de plata (MILNE, 1907: n. 10, 85 y ss.; TABANELLI, 1958: n. 10; KRUG, 1986: n. 10, 99; MOLINA, 1981: n. 12, 256; BOROBIA, 1988: n. 11, 32; D'AMATO, 1993: n. 4, 97).

En cuanto a su utilización, se piensa que se dedicaría a la de aplicación de medicaciones líquidas, incluso previamente calentadas, debido a su forma de cucharilla alargada y con acanaladura central; como disector roma, también sería utilizado para la revisión de las heridas (BOROBIA, 1988: n. 11, 32).

La tipología de ciatiscomeles es también variada; por tanto, se conocen muchos paralelos de la pieza que presentamos⁹.

Pinzas

Junto con las tenazas, las pinzas (*vulsella*) sustitúan el trabajo de la mano humana (D'AMATO, 1993: n. 4, 93-94).

Gran parte de las pinzas recuperadas servían tanto para depilarse como para diferentes aplicaciones médicas, como la extracción de cuerpos extraños o fragmentos de huesos en la limpieza del aparato

auditivo. Debido a esta multifuncionalidad, se adscriben tanto al grupo de instrumental médico-quirúrgico (BOROBIA, 1988: n. 11, 48 y ss.) como a las piezas de cosmética (GALIAZZO, 1979: n. 10, 162; CAMPO, 1992: n. 7, 90).

Normalmente las pinzas quirúrgicas son de mayores dimensiones y podían aparecer combinadas con otros instrumentos, como espátulas, escalpelos, etc. (TABANELLI, 1958: n. 10, 87).

Pinzas de depilación

Se trata la variedad a la que pertenecen las pinzas encontradas en *Segobriga*. Se utilizaban principalmente para eliminar el vello facial y el corporal. Pueden ser de diversos metales, normalmente de bronce, contando, en ocasiones, con apliques de oro y plata, y como hemos visto anteriormente, con diferentes formas y medidas (BOROBIA, 1988: n. 11, 48).

La forma sencilla es la de un vástago metálico doblado sobre sí mismo; en algunas ocasiones los extremos hacen la presa doblados hacia el interior y presentan en el vértice una anilla que la unía a otros instrumentos o permitía colgarla (ABASCAL y SANZ, 1993: n. 12, 132). Algunas veces se le asocian instrumentos como estiletes, e incluso pequeñas sondas de oído. Este instrumental se utilizaría fundamentalmente para la depilación, la limpieza de oídos, sacar espinas, y cualquier otra actividad propia de los cuidados externos (BOROBIA, 1988: n. 11, 49).

Entre las diferentes variantes que tenemos de estas piezas, la que se documenta en *Segobriga* se adscribe a un grupo que comparte las siguientes características: se trata de pinzas rectangulares, lisas o decoradas, que debieron ser frecuentes tanto en el mundo ibérico como en el romano —en ocasiones formando parte de ajuares funerarios (FERNÁNDEZ, 1986: n. 12, 786 y ss.)—; de ahí que, a partir de las reducidas variaciones formales que se conocen, la cronología de cada ejemplar venga determinada por su respectivo contexto arqueológico¹⁰.

ÇAÔ y ÉTIENNE, 1979: n. 10, pl. XXXVI, pl. 274; RIHA, 1986: n. 10, 77, lám. 55, n^{os} 609-612; BOROBIA, 1988: n. 11, 222, pl. LXXIII, 4, procedente de Aragón; 160 y 161, pl. XL, 1 y 2, procedente de Tarragona; 144 y 145, pl. XXXIII, 2, procedente de Ampurias; BELTRÁN *et alii*, 1988: n. 12, 653 y 656, procedentes de Celsa (Velilla del Ebro, Zaragoza).

⁹ ALARÇÃO y ÉTIENNE, 1979: n. 10, pl. XXXVI, 269; BOROBIA, 1988: n. 11, 296, pl. CX, 2, de procedencia indeterminada; 295, pl. CX, 8, de procedencia indeterminada; 226, pl. CVI, 3, procedente de *Arcobriga* (Zaragoza); 233 y 234, pl. LXXXVII, 5, procedente de Mérida; 237, pl. LXI, 1, procedente de Mérida; 303, pl. XLVII, 1, de procedencia indeterminada; MOLINA, 1981: n. ?, 259; HIBBS, 1991: n. 5, 118, 4: 1-4.

¹⁰ PARIS, 1926: n. 12, 149, pl. XXIV; ALARÇÃO y ÉTIENNE, 1979: n. 10, pl. XXXV, 237-242; RIHA, 1986: 10, 37; VV AA, 1990: n. 12, 305 y 306, procedentes del Museo Arqueológico Nacional de Paredes de la Nava (Palencia) y de Baelo (Bolonía, Cádiz); BOROBIA, 1988: n. 11, 269, CIV, 2, procedente de Numancia (Soria). HIBBS, 1991: n. 5, 119, 5: 1-9; BLÁNQUEZ, 1990: n. 12, 292, fig. 78; ABASCAL y SANZ, 1993: n. 12, 133, 136 y 137, sobre las sepulturas de Hoya de Santa Ana (Chinchilla, Albacete) y del Pozo de la Peña (Albacete), altoimperiales; MALUQUER, 1987: n. 12, 90, del siglo VI a. C.

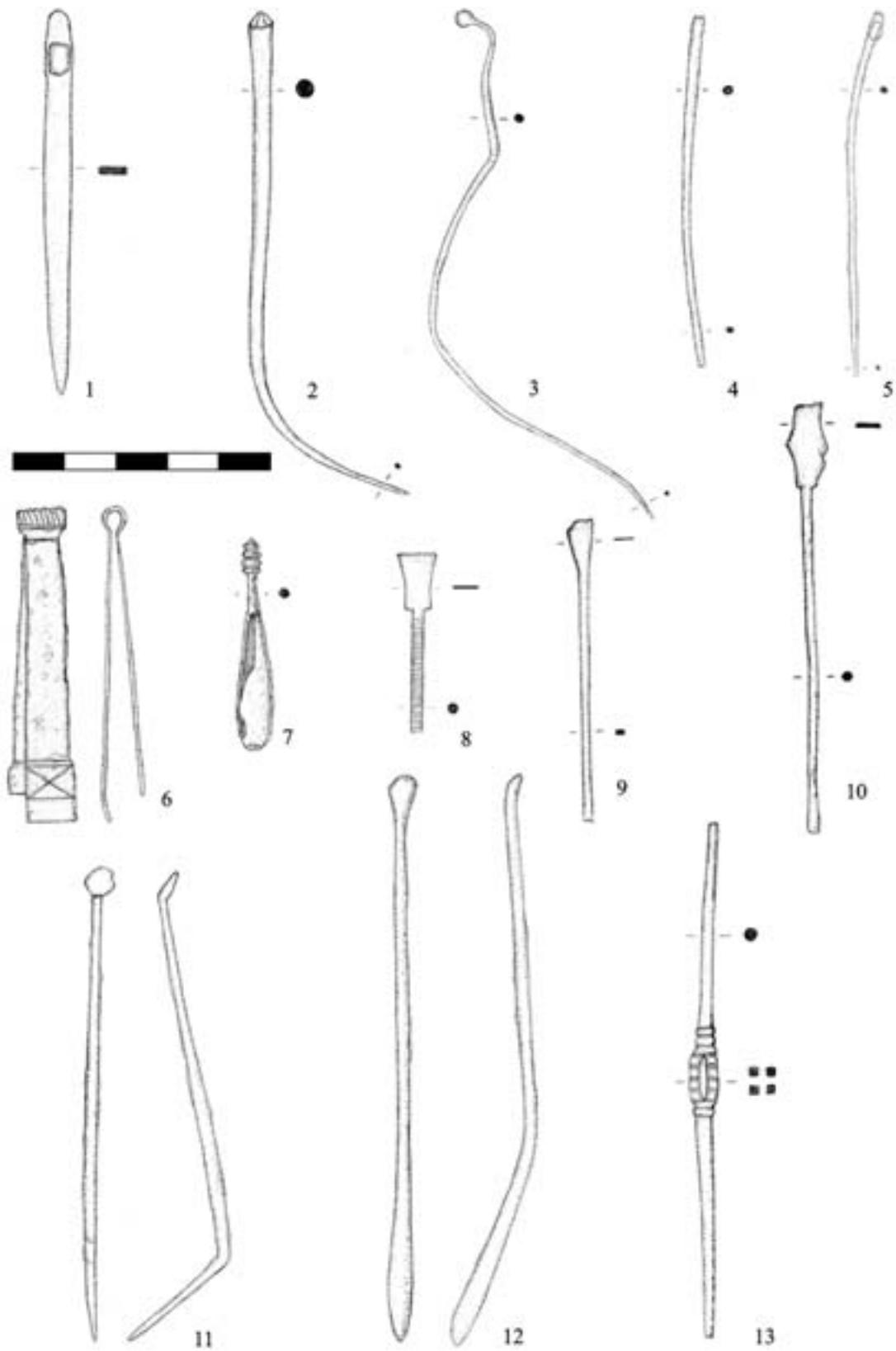


Fig. 1. Instrumental médico-quirúrgico de Segobriga, 1999-2002.

EL CONJUNTO DE INSTRUMENTAL DE *SEGOBRIGA*

Las piezas que presentamos, tras su recogida en la excavación y una vez catalogadas, fueron tratadas valorando su estado de conservación y actuando en lo necesario en el taller de restauración que se encuentra en el mismo yacimiento arqueológico, por tanto, durante el transcurso de cada campaña¹¹.

A grandes rasgos hemos de comentar que, después de los trabajos de limpieza y estabilización de estas piezas, puede advertirse, aunque la mayoría de ellas conservan buenos núcleos metálicos, que especialmente los bronce presentaban alteraciones a escala macroscópica, por lo que se acometió un saneamiento del material, eliminando los depósitos o elementos que pudieran alterarlo, buscando su estabilidad, su protección y una mejora en sus condiciones de conservación.

Catálogo de piezas

Como hemos visto al describir genéricamente la funcionalidad y las características de los tipos de instrumental que aparecen en *Segobriga*, contamos con (siguiendo la numeración de la figura) tres agujas (números 1, 4 y 5), una sonda punzante o estilete (número 2), tres sondas de oídos (números 3, 11 y 12), unas pinzas de depilar (número 6), un ciatiscomele (número 7) y tres sondas espatuladas o espatomeles (números 8, 9 y 10).

El esquema de ficha que se ha seguido para la descripción y catalogación del material es el siguiente: Número. Tipo. Descripción. Dimensiones. Campaña de excavación. Número de inventario. Restauración. Comentario del contexto arqueológico de procedencia.

Descripción

1. Tipo: aguja de bronce (*acus*). Dimensiones: 7,5 x 0,5-0,15. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5585/173. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel bajo el estrato superficial del foro de la ciudad, que pertenece a

un contexto islámico. La unidad se puede fechar a partir de finales del siglo IX – principios del X, en este caso por la asociación de cerámica vidriada de dicho periodo con cerámica común y de cocina (contenedores de medianas y grandes dimensiones con decoración incisa a veces, sobre todo en las asas y en la parte de los hombros, a lo que se le suma un repertorio variado de ollas).

2. Tipo: sonda punzante o estilete de bronce (*stylus* o *stilus*). Dimensiones: 9,9 x 0,5-1,15. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5641/1. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel que amortiza las estructuras emirales del foro en la zona sur-este, donde el material más moderno es un fragmento de una cerámica vidriada informe con una cronología del siglo XX.
3. Tipo: sonda de oídos de bronce (*oricularium specillum* y *auriscalpium*). Dimensiones: 10,2 x 0,4-0,1. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/8011/1. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel que cubre un derrumbe en la zona del aljibe de la casa tardorromana excavada en dicha campaña, donde la cerámica más reciente es en este caso es un fragmento indeterminado con decoración de TSH tardía, que se puede fechar entre los siglos IV y V d. C. Sin embargo, la secuencia estratigráfica nos indica que esta aportación de tierra es posterior a lo que nos indica el material (siglo VI – inicios del VII d. C.).
4. Tipo: fragmento de aguja de bronce (*acus*). Dimensiones: 6,8 x 0,2. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5701/33. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de la zona del foro de la ciudad, que aparece acompañada de material con una datación bajoimperial, siglos IV-V d. C., en concreto TSH tardía.
5. Tipo: aguja de bronce (*acus*). Dimensiones: 7,2 x 0,2-0,1. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5680/6. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel de derrumbe en la zona norte-este del foro de la ciudad, donde la cerámica más reciente es un fragmento de TS clara C y la TSH tardía, de la que se ha documentado un borde de un plato y fragmentos informes lisos y decorados. Estos datos nos llevan a mantener una cronología del siglo IV d. C., a falta de datos más concretos.
6. Tipo: pinzas de bronce con decoración incisa en sus extremos inferiores en forma de aspa inscrita en un rectángulo (*vulsella*). Dimensiones: 6 x

¹¹ Hemos de agradecer a Olivia Melero, Maite Rovira y Rafael Tarín —restauradores que han trabajado con los materiales de *Segobriga*— los datos proporcionados y los comentarios vertidos sobre este conjunto de material.

- 0,1. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5903/1. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel del foro de la ciudad, donde el único fragmento de cerámica fina documentada es parte de un cuenco de TSI que se puede fechar a finales del principado de Augusto y en época Tiberiana. También hay cerámica pintada, fundamentalmente fragmentos informes.
7. Tipo: fragmento de ciatiscomele de bronce (*cyathiscomele*). Dimensiones: 4,1 x 0,7-0,2. Campaña de excavación: 1999. N.º de inventario: 99/039/3. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel de regulación del interior de la muralla oriental del yacimiento, donde aparece TSI, TSG, cerámica vidriada romana, TSH brillante, lucernas de volutas y abundante cerámica común y de cocina, encontrándonos con un nivel que arroja una cronología de finales del siglo I – comienzos del II d. C.
 8. Tipo: fragmento de espatomele o sonda espatulada de bronce con decoración incisa en el vástago (*specillum* y *spathomele*). Dimensiones: 7,5 x 0,5-0,2. Campaña de excavación: 2000. N.º de inventario: 00/3227/77. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel de relleno del templo de la zona forense, donde destaca la aparición de TS clara D, por tanto un nivel con una cronología de los siglos IV-V d. C.
 9. Tipo: fragmento de espatomele o sonda espatulada (*specillum* y *spathomele*). Dimensiones: 5,7 x 0,5-0,2. Campaña de excavación: 2000. N.º de inventario: 00/6000/362. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un estrato superficial de la zona de necrópolis tardorromana y visigoda.
 10. Tipo: fragmento de espatomele o sonda espatulada (*specillum* y *spathomele*). Dimensiones: 7,5 x 0,5-0,2. Campaña de excavación: 1999. N.º de inventario: 99/1811/186. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel de relleno de la estancia 3 de la *casa de Silvano*, en el que aparece gran cantidad de material arqueológico: TSG, TSH, cerámica pintada romana de tradición indígena, TSH brillante, cerámica de paredes finas y un as del siglo I d. C. Por tanto estamos ante un nivel con una cronología de finales del siglo I – siglo II d. C.
 11. Tipo: sonda de oídos (*oricularium specillum* y *auriscalpium*). Dimensiones: 9,2 x 0,3-0,1. Campaña de excavación: 1999. N.º de inventario: 99/079/5. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel de relleno del interior del torreón octogonal, donde aparece un conjunto muy significativo de material de fines del siglo I d. C., en concreto de época flavia, en el que aparece campaniense B, TSI, TSG, TSH, cerámica vidriada romana, paredes finas, lucernas, cerámica pintada, rojo pompeyano, ánforas, cerámica de cocina itálica y cerámica de cocina local.
 12. Tipo: sonda de oídos (*oricularium specillum* y *auriscalpium*). Dimensiones: 11 x 0,3-0,5. Campaña de excavación: 2000. N.º de inventario: 00/821/268. Restaurada. Se trata de una pieza procedente de un nivel relleno excavado en la zona entre el antiguo museo y la ciudad romana. La pieza aparece únicamente junto a un fragmento informe de cerámica vidriada medieval cristiana.
 13. Tipo: fragmento de sonda (*specillum*) —no conserva la cucharilla o espatomele— de bronce con un cuerpo hueco y decorado en el centro del vástago. Dimensiones: 10 x 0,3 x 0,6. Campaña de excavación: 2002. N.º de inventario: 02/5639/95. Restaurada. Se trata de una pieza procedente del nivel que amortizaba el templete pavimentado con *opus sectile* del foro. Aparece junto con materiales que arrojan una cronología del siglo IV-V d. C., siendo la base de esta cronología la presencia de TSH tardía.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M., y SANZ GAMO, R. (1993). *Bronces antiguos del Museo de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses (Diputación de Albacete).
- ALARÇÃO, J., y ÉTIENNE, R. (1979). *Fouilles de Conimbriga. VII. Trouvailles diverses. Conclusions générales*. París.
- ALMAGRO BASCH, M. (1975). *La necrópolis hispano-visigoda de Segobriga*. Excavaciones Arqueológicas en España. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M., y ABASCAL, J. M. (1999). *Segobriga y su conjunto arqueológico*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ARGENTE OLIVER, J. L. (1985). *Tiermes. Guía arqueológica del yacimiento arqueológico*. Dirección General de Bellas Artes y Cultura. Madrid.
- BELTRÁN LLORIS, M., et alii (1998). *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla del Ebro, Zaragoza)*. III. 2. *El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.

- BILKEY, I. (1980). Römische Scheibgeräte aus Pannonien. *Annales Musei Stephani Regis XVIII*.
- BLÁNQUEZ, J. J. (1990). *La formación del mundo ibérico en el sureste de la Meseta. Estudio Arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete*. Albacete.
- BOROBIA MELENDO, E. L. (1988). *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania romana*. Madrid.
- CAMPO, M. (1992). L'instrumental mèdic. En MAYER, M. (ed.). *Roma a Catalunya*. Barcelona.
- CASTANYER I MASOLIVER, P., y TREMOLEDA I TRILLA, J. (1999). *La vil·la romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany*. Gerona.
- D'AMATO, C. (1993). *Vita e costumi dei romani antichi. La medicina*. Museo de la Civiltà Romana. Quasar. Roma.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1986). *Excavaciones Arqueológicas en el Raso de Candeleda (Ávila)*.
- FLORIANO, A. C. (1940-1941). Aportaciones arqueológicas a la historia de la medicina romana. *Archivo Español de Arqueología* 14, pp. 415-433.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1987). Instrumentos romanos de medicina en el Museo de Cuenca. *Archivo Español de Arqueología* 60, pp. 257-274.
- GALIAZZO, V. (1979). *Bronzi romani del Museo Civico di Treviso*. Roma.
- HIBBS, V. A. (1991). Roman surgical and medical from la Cañada Honda (Gandul). *Archivo Español de Arqueología* 64.
- ÍÑIGUEZ ORTIZ, M. (1916). *Numancia y la medicina en la antigua Iberia*. Zaragoza.
- KRUG, A. (1985). *Heilkunsts und Heilkunt in der Antike*. Múnich. Trad. it. Florencia (1990).
- KÜNZL, E. (1982). Medizinische Instrumente aus Sepulkralfunden der römischen Kaiserzeit. *Bonner Jahrbucher* 182.
- MALUQUER, J. (1987). *La necrópolis de Mas de Musols, Tortosa*. Tarragona.
- MANRIQUE MAYOR, M. A. (1980). *Instrumentos de hierro de Numancia*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- MÉLIDA, J. R. (1925). *Catálogo monumental de España. Provincia de Badajoz (1907-1910)*. Ministerio de Instrucción Pública. Madrid.
- MILNE, J. S. (1907). *Surgical instruments in Greek and Roman times*. Oxford.
- MOLINA, M. (1981). Instrumental médico de época romana en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid). *Archivo Español de Arqueología* 54, pp. 255-262.
- OLIVA PRAT, M. (1945). Los instrumentos de cirugía de bronce procedentes de Ampurias. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* VI, pp. 54-57.
- OSUNA RUIZ, M. (1974). *Yacimientos romanos de la provincia de Cuenca*. Diputación Provincial de Cuenca.
- OSUNA RUIZ, M. (1976). *Arqueología conquense. Ercávica I*. Diputación Provincial de Cuenca.
- PARIS, P. (1926). *Fouilles de Belo (Bolonía, province de Cadix)*. Burdeos.
- PENSO, G. (1984). *La médecine romaine. L'art d'Esculape dans la Rome antique*. París.
- RIHA, E. (1986). *Römisches Toilettgerät und medizinische Instrumente aus Augst und Kaiseraugst*. Augst.
- SÁENZ DE BURUAGA, J. A. (1946). Nuevas aportaciones al estudio de la necrópolis oriental de Mérida. *Archivo Español de Arqueología* 19, pp. 70-85.
- SANABRIA ESCUDERO, M. (1964). *La medicina emeritense en la época*. Diputación de Badajoz.
- SCARBOROUGH, J. (1976). *Roman medicine*. Ithaca. Nueva York.
- TABANELLI, M. (1958). *Lo strumento chirurgico e la sua storia*. Milán.
- VV AA (1990). *Los bronces romanos en España*. Madrid.
- WATTENBERG SAMPERE, F. (1983). *Excavaciones en Numancia. Campaña de 1963*. Dirección General de Bellas Artes y Museos. Valladolid.
- ZARAGOZA RUBIRA, J. R. (1971). *Medicina y sociedad en la España romana*. Barcelona.